

sextopiso

FRANZ  
KAFKA

DIBUJOS



Kaffe

sextopiso

# Franz Kafka

**Dibujos**

**Edición a cargo de Niels Bokhove y  
Marijke van Dorst**

Todos los derechos reservados.  
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida,  
transmitida o almacenada de manera alguna sin el permiso  
previo del editor.

Título original  
*Einmal ein grosser Zeichner.*  
*Franz Kafka als bildender Künstler*

Copyright © Vitalis, Prague, 2006

Primera edición: 2011

Traducción  
FRUELA FERNÁNDEZ

Copyright © Editorial Sexto Piso, S.A. de C.V., 2011  
San Miguel # 36  
Colonia Barrio San Lucas  
Coyoacán, 04030  
México D. F., México

Sexto Piso España, S. L.  
c/ Monte Esquinza 13, 4.º Dcha.  
28010, Madrid, España.

[www.sexto piso.com](http://www.sexto piso.com)

Diseño  
RMU

Impresión  
Brizzolis, arte en gráfica

ISBN: 978-84-96867-69-7  
Depósito legal: M-26881-2011

Impreso en España

# Franz Kafka

## Dibujos

**Edición a cargo de Niels Bokhove y  
Marijke van Dorst**



**sexto piso** ilustrado

# Índice

## Las ilustraciones

- 1 El pensador
- 2 Hombre entre rejas
- 3 Hombre con bastón
- 4 Hombre con la cabeza sobre la mesa
- 5 Hombre ante un espejo de pie
- 6 Hombre sentado con la cabeza baja
- 7 Esgrima
- 8 Corredor
- 9 Tres corredores
- 10 «La bailarina Eduardova [...] en tranvía,  
acompañada de dos violinistas»
- 11 Hombre yendo a gatas
- 12 Jinete y caballo
- 13 Coche de caballos
- 14 «Escenas de mi vida»
- 15 Sin ganas de comer
- 16 «Ir de la mano»
- 17 «Algo de mis “ocupaciones”»
- 18 «Volatineros japoneses»
- 19 Acróbatas
- 20 Hombre entre criaturas fabulosas
- 21 Mujer serpiente
- 22 Manifestación de protesta
- 23 Figuras que caminan /  
Litera junto a río y árbol
- 24 Casa de campo de Goethe en Stern
- 25 Campanario, probablemente en Osteno
- 26 Iglesia y casas en Gandria /  
Fuente en San Margherita

- «Un puente como éste» 27
- Mesa de juego en el casino del  
balneario, Lucerna 28
- Condiciones de vida en Villa Tatra,  
Tatranské Matliare 29
- «Solicitante y noble mecenas» 30
- Abraham sacrifica a su hijo Isaac 31
- Hombre a la mesa, casera tras la pared 32
- Cabeza de mujer y pata de caballo  
(Leonardo da Vinci) 33
- Hombre maltratado ante una mesa  
con espectadores 34
- Hombre huraño de traje negro 35
- Bebedor descontrolado 36
- Paseando sin pantalones por el tejado 37
- Dos que esperan 38
- «El tentempié de Ottla» 39
- Dora Diamant 40
- Mamá Kafka leyendo / Autorretrato 41

## Acerca de las ilustraciones

- Kafka, un gran dibujante ..... pág. 95
- Nota editorial ..... pág. 111
- Indicaciones sobre ilustraciones y textos .... pág. 115
- Ilustraciones citadas, pero inaccesibles ..... pág. 130
- Modelos reales para los dibujos de Kafka... pág. 132
- Bibliografía empleada y abreviaturas ..... pág. 134
- Notas..... pág. 138
- Bibliografía empleada en español..... pág. 143

## Las ilustraciones

El arte es un estar deslumbrado por la verdad: lo único verdadero es la luz en el rostro monstruoso que retrocede.<sup>1</sup>

[...] en los cuadros más veraces del artista vemos esos rostros de la condenación, los hocicos de par en par, las quijadas guarnecidas de dientes puntiagudos, los ojos fruncidos que parecen codiciar esa rapiña que el hocico triturará y desgarrará. Cuando los niños sean malos, mostrémosles esos cuadros y vendrán de inmediato a llorar en nuestro regazo.<sup>2</sup>

# El 1 pensador

Me  
atenía en mi  
pensamiento a las cosas presentes,  
y a su situación presente, no por rigor o por un  
interés demasiado ligado a ellas, sino por tristeza  
y por miedo, si es que la causa no era la debilidad  
de mi pensamiento; tristeza porque, resultándome  
tan triste el presente, yo creía que no debía abando-  
narlo hasta que desembocase en la felicidad; miedo  
porque, igual que temía el más pequeño paso en el  
presente, también me consideraba indigno, dado mi  
despreciable aspecto infantil, de juzgar seriamente,  
con responsabilidad, mi gran futuro de hombre adul-  
to, que casi siempre se me ha figurado tan imposible  
que todo pequeño progreso me parecía una falsifica-  
ción, y lo más cercano, inalcanzable.

[Diarios, 2 de enero de 1912]

No puedo pensar, al pensar me topo de continuo con fron-  
teras, en el salto aún logro atrapar algo, pieza a pieza, el  
pensamiento coherente, desarrollado, me resulta del todo  
imposible.

[Carta a Felice Bauer, 10/16 enero de 1913]



Encerrado en el rectángulo de un vallado de estacas que no ofrecía más espacio que un paso de ancho y otro de largo, me desperté. Hay rediles parecidos, en los que se mete por la noche a las ovejas, pero no

son tan estrechos. El sol caía a plomo sobre mí, para proteger mi cabeza la apreté contra mi pecho y me acurruqué allí, con la espalda encorvada.

[Diarios, 4 de julio de 1916]

Él se habría conformado con una cárcel. Llegar al final estando preso —eso sí sería una meta de su vida—. Pero era una jaula de barrotes. Indiferente, imperativo, como si estuviera en su propia casa, el ruido del mundo entraba y salía a oleadas por entre los barrotes, el preso en

No era la celda de una cárcel, pues la cuarta pared quedaba del todo abierta. La idea de que esta pared hubiera podido estar tapiada, en el presente o en el futuro, resultaba espeluznante, porque en tal caso me habría encontrado en un ataúd vertical de piedra, teniendo en cuenta las dimensiones del espacio, de un metro

de anchura y sólo un poquito más alto que yo. Por el momento al menos, la pared no estaba tapiada, yo podía estirar libremente las manos y si me agarraba de una abrazadera de hierro clavada arriba en el techo, podía asomar la cabeza con cuidado, eso sí, pues no sabía a qué altura sobre el nivel del suelo se hallaba mi celda.

## Hombre entre rejas

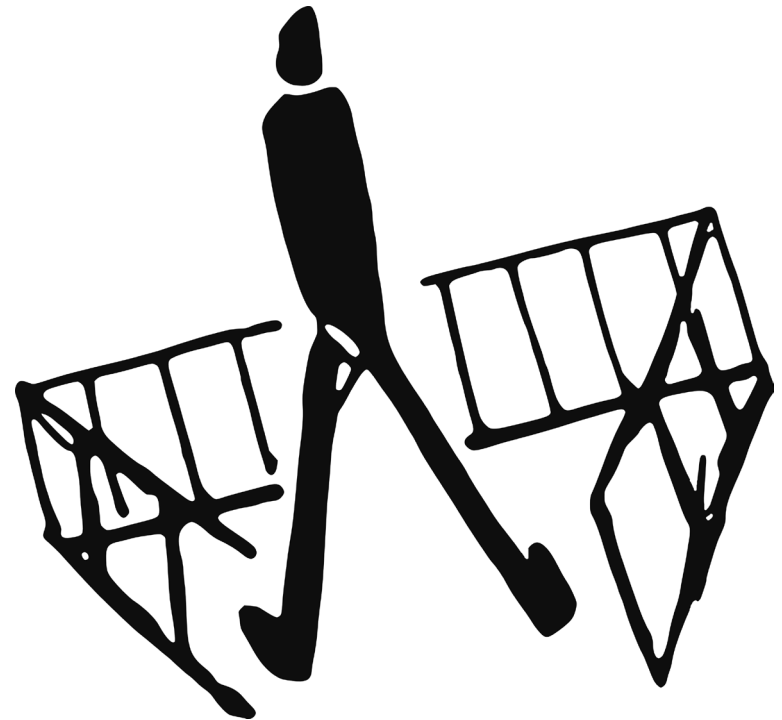
### 2

realidad estaba libre, podía participar en todo, no se le escapaba nada de lo de fuera, incluso habría podido abandonar la jaula, los barrotes estaban a muchos metros unos de otros, él ni siquiera estaba preso.

[Diarios, 13 de enero de 1920]

Parecía estar a gran altura, al menos no veía más que una niebla gris en las profundidades, al igual que a izquierda y derecha, por cierto, y también en la lejanía, una niebla que sólo parecía aclararse un poco en lo alto. Era una vista como la que ofrece una torre en un día gris.

[Papeles, 1920]



3

Y la gente, bien vestida,  
va a pasearse, vacilante, por la grava,  
bajo este vasto cielo,  
que desde las colinas en la lejanía  
hasta lejanas colinas se extiende.

[«Descripción de una lucha», 1907/08]

## Hombre

Mi noveno hijo es muy elegante y tiene esa mirada dulce que gusta a las mujeres. Tan dulce que en ocasiones puede seducirme incluso a mí, que sé que basta con una simple esponja mojada para borrar todo ese esplendor ultraterreno.

[«Once hijos», 1917]

El arte se abstrae de sí mismo y se suprime a sí mismo: lo que en realidad es huida, se hace pasar por divagación o incluso por ataque.

[«Cuaderno en octavo D», 1917/18]

con

bastón

Para la empuñadura del bastón de Balzac: quiebro en mí todo obstáculo: todo obstáculo me quiebra. En común está ese «todo».

[«El cuaderno del matrimonio», finales de 1922]



## 4 sobre la mesa

### Hombre con la cabeza

Ayer, antes de dormirme, vi la imagen dibujada de un grupo de personas aislado en el aire a la manera de una montaña, que se me figuró completamente nueva en su técnica gráfica y, una vez ideada, de fácil ejecución. Había una reunión en torno a una mesa, el suelo se extendía hasta un poco más allá del círculo formado por las personas, pero de toda aquella gente yo sólo conseguía ver fugazmente, esforzando mucho la vista, a un joven vestido a la antigua. Tenía el brazo izquierdo apoyado en la mesa, la mano colgaba floja sobre su cara, que, juguetona, se alzaba dirigiendo una mirada hacia alguien que se inclinaba sobre él con gesto preocupado o inquisitivo. Su cuerpo, en especial la pierna derecha, estaba extendido con negligencia juvenil, más que sentado estaba acostado. Los dos nítidos pares de líneas que delimitaban las piernas se cruzaban y unían ligeramente con las líneas que delimitaban el cuerpo. Las ropas, de colores pálidos, se abombaban con débil corporeidad entre esas líneas. Asombrado por aquel hermoso dibujo, que producía en mi mente una tensión que, de eso estaba convencido, era la misma y, por cierto, constante tensión que podría guiar cuando yo quisiera el lápiz que tenía en la mano, me sustraje a aquel estado crepuscular para poder repensar mejor el dibujo. En eso, no tardé en darme cuenta de que no había imaginado otra cosa que un pequeño grupo de porcelana de color blanco grisáceo.

[Diarios, 17 de diciembre de 1916]





**sextopiso** ilustrado

«Su pensamiento se construía  
en forma de imágenes.»

Max Brod

La faceta de dibujante de Kafka y su temprana vocación por el dibujo surgió, según cuenta el editor de la edición original, Niels Bokhove, al contemplar en el escaparate de una tienda dos cuadros que le dejaron una fuerte impronta. Éste nos señala un significativo ejemplo de la función de las artes plásticas en la prosa de Kafka, la figura del pintor Titorelli en *El proceso*, en quien proyectaba su ideal de convertirse en un escritor reconocido.

Pese a que por lo general se relacionan con su universo literario, muchos de los cuarenta dibujos que se presentan en esta original edición son bocetos de sus días de estudiante, acompañados por un fragmento de texto específico del autor. El proceso de asignar los pasajes de la obra de Kafka a cada uno de los dibujos, recopilados por Max Brod, distingue dos tipos de fragmentos: por un lado están los que acompañaban originalmente a los dibujos, y de otra parte aquéllos que han sido escogidos de la obra completa de Kafka y que intensifican el dibujo y a la inversa.

Tan inclasificables como su literatura, estos dibujos conducen a la misma discusión acerca de si cabe o no considerar a Kafka expresionista. Ante esto, preferimos quedarnos con la cita de Brod: «Puedo decir el nombre de un gran artista, Franz Kafka».



sextopiso ilustrado

